

riposas de las todavía existentes y regenerar las degeneradas.

3.º Establecer por lo menos una estación sericícola, sin cuyo concurso, es poco menos que imposible de lograr la reconstitución de las razas ni su acertada selección.

Las medidas preventivas, indispensables al buen éxito de las cosechas, son:

1.º Minuciosa selección de las semillas.

2.º No educar en cada criadero más de dos onzas de semilla y dar al gusano suficiente cantidad de alimento sano y bien acondicionado.

3.º Mucha ventilación y espacio suficiente (una superficie de 60 metros cuadrados por una onza de semilla) para que el gusano pueda moverse y respirar con desahogo aire puro en locales secos.

4.º Mucha limpieza, esmero y vigilancia durante la cría.

A. MARTÍNEZ DE TUDELA.»

